



# Oración y Perdón

## ¿Qué es la oración? - Santa Teresita del Niño Jesús

“Para mí, la oración es un impulso del corazón, una simple mirada dirigida al cielo, un grito de agradecimiento y de amor, tanto en medio del sufrimiento como en medio de la alegría. En una palabra, es algo grande, algo sobrenatural, que me dilata el alma y me une a Jesús”

“Toda mi fuerza se encuentra en la oración y en el sacrificio; estas son las armas invencibles que Jesús me ha dado, y logran mover los corazones mucho más que las palabras. Muchas veces lo he comprobado por experiencia”

## LA ORACIÓN – Palabras de Santa Teresa de Calcuta

Dios habla en el silencio de nuestro corazón y nosotros lo escuchamos. Después, nosotros hablamos con Dios desde el fondo de nuestro corazón.

Primero escuchamos. Dios habla, y entonces... nosotros hablamos y Dios escucha.

Y esa conexión, es la oración. Es llegar a ser uno con Dios.

Y el fruto de la oración es el aumento de la fe. Y el fruto de la fe es el amor. Y el fruto del amor es el servicio.

Y el fruto del servicio es la paz.

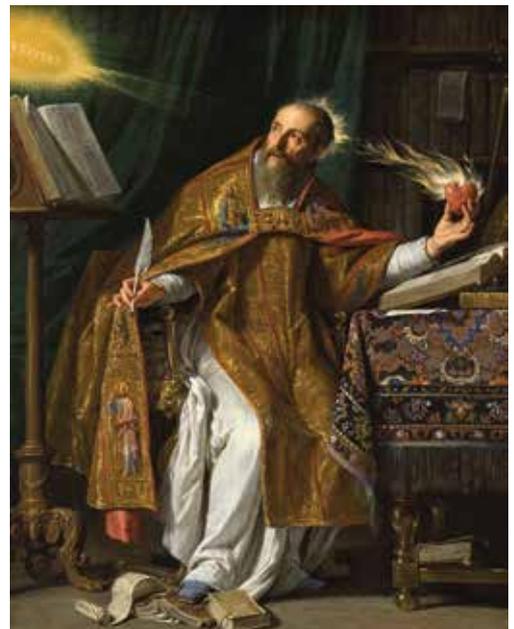
Por eso tenemos que hacer oración para tener un corazón limpio. Porque con un corazón limpio podremos ver a Dios. Y si vemos a Dios, naturalmente nos comenzaremos a amar los unos a los otros. Eso significa que nosotros somos capaces de ver más allá. Y entregamos nuestras manos para servir. Y nuestro corazón para amar. Y este es el comienzo de la santidad.

## Tarde te amé

Escuchemos esta hermosa oración que nos dejó San Agustín. Al igual que él, oremos con fuerza y perseverancia para que de esta forma la verdad nos sea revelada. Porque La Palabra nos dice: “La verdad os hará libres”. Tengamos sed de Dios para cada día buscarlo en la oración.

¡Tarde te amé,  
hermosura tan antigua y tan nueva,  
tarde te amé!  
Y ves que Tú estabas dentro de mí y yo fuera,  
y por fuera te buscaba;  
y deforme como era,  
me lanzaba sobre estas cosas hermosas que Tú creaste.  
Tú estabas conmigo más yo no lo estaba contigo.  
Me retenían lejos de Ti aquellas cosas  
Que, si no estuviesen en Ti, no serían.  
Llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera:  
brillaste y resplandeciste, y fugaste mi ceguera;  
exhalaste Tu perfume y respiré,  
y suspiro por Ti;  
gusté de Ti, y siento hambre y sed;  
me tocaste y me abrasé en Tu paz.  
"Nos hiciste, Señor, para Ti, y nuestro corazón está  
inquieto hasta que descanse en Ti"

San Agustín



# Palabras de Jesús al Alma pequeña

Hija: nada debe estar primero que nuestro encuentro. Yo conozco todos tus intereses pero no me dejas que actúe.

Yo soy el que te da vida. Comprende muy bien esto. Tú debes hacer muy poco, menos movimiento y más lugar para que Yo haga.

El momento de la oración es Sagrado y nada vale más que el encuentro con tu Dios. Lo demás pasa.

Como los pajaritos deben comer a cada rato, así Yo tengo que alimentarte tantas veces al día porque tu alma desfallece tan fácilmente.

¡Oh hija mía, cuánto alegras Mi Corazón cuando me haces compañía en oración! Así Yo salvo muchas almas porque en tu compañía Mi Corazón se dilata de Amor y derramo sobre el mundo gracias especiales.

No sabes, hija, con cuánto Amor espero el momento de nuestro encuentro.

Es necesario nuestro encuentro porque así te doy Mi Amor, te comunico Mi Mensaje que siempre es de Amor. No tengas miedo, hija de Mi Corazón, te salvo siempre. Yo te llevo a una intimidad Conmigo para que puedas servirme mejor.

Debes hacer más silencio y apreciar cómo ordeno todo para tu nuevo día. Quédate aquí en un silencio de Amor que supera todo obstáculo en el camino.

Deja que Yo te alimente. Estos momentos que pasas Conmigo valen oro, aunque el mundo diga lo contrario.

Disfruta de Mi compañía y escucha sólo Mi Voz.



## MENSAJES AL PADRE GOBBI, del movimiento sacerdotal mariano.

Escuchemos con atención lo que La Virgen Santísima le dice al Padre Gobbi en algunos de sus mensajes sobre la oración:

Recurrid ante todo a la oración. Rezad más; rezad con mayor confianza; rezad con humildad y con espíritu de completo abandono.

Con vuestra oración impedís una mayor difusión del error, contenéis la acción del Maligno, pasáis al contraataque y reducís cada vez más su margen de acción.

Con vuestra oración podréis conseguir, finalmente, la victoria, ya que Dios, por medio de vosotros, será el único vencedor.

El Rosario entero que recitáis en los Cenáculos, es como una inmensa cadena de amor y de salvación con la que podéis rodear personas y situaciones, y hasta influir en todos los acontecimientos de vuestro tiempo.

Ahora puedo usar la fuerza que me viene de vuestra oración y quiero intervenir como Madre para abreviar el tiempo de la prueba y para aliviaros de los sufrimientos que os esperan. Todo puede cambiarse todavía si vosotros, mis pequeños, escucháis mi Voz, y os unís con la oración, a la incesante intercesión de vuestra Madre Celeste.

Si no se consigue aún resolver los más graves problemas para la Iglesia y para el mundo, a pesar de todos los medios humanos puestos en práctica, es señal de que debéis poner ya ahora toda vuestra confianza en la fuerza de la oración.

Asociación de Fieles

*Misioneros de Nuestra Señora del Cielo*

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambio la vida



Nuestra Señora del Cielo



## Diálogo con Cristo Fuente: Catholinet

Dime cómo rezas y te diré cómo vives, dime cómo vives y te diré cómo rezas, porque mostrándome cómo rezas, aprenderé a descubrir el Dios que vives y, mostrándome cómo vives, aprenderé a creer en el Dios al que rezas; porque nuestra vida habla de la oración y la oración habla de nuestra vida. A rezar se aprende, como aprendemos a caminar, a hablar, a escuchar.

Jesús, gracias por este momento de oración. Aumenta mi fe para poder seguir el camino que me propones. Quiero ser Tu discípulo, abrazar por amor a Ti, los problemas y el sufrimiento que pueda encontrar el día de hoy, sabiendo que Tú estás conmigo y que todo tiene valor y recompensa, si es hecho por amor a Dios y a los demás

Ven, Espíritu Santo, dame Tu gracia para saber renunciar a todo lo que pueda distraer mi oración, porque quiero seguirte y vivir centrado en Vos, trabajar por Vos, sufrir por Vos, gozar por Vos, amar por Vos y buscarte en todo y siempre.

## La Oración y Perdón: Valtorta - “El Evangelio como me ha sido revelado

“¡Oh! Si todo el mundo viniese a Mí a escucharme, para llorar sus pecados y sus dolores sobre Mi Corazón, para curarse del alma y del cuerpo, y Yo me consumara en hablarle, en perdonarle, en infundir Mi poder, entonces sería dichosísimo, de modo que no extrañaría más el Cielo en que estaba con el Padre.”

“¡La oración! ¡Oh, qué cosa tan buena es la oración! Dios la puso en el corazón del hombre como una necesidad de respirar. ¿Acaso no es la respiración del alma? Sin respiración cesa hasta el movimiento de la sangre y el cuerpo muere. La oración es la que mantiene vivo el espíritu teniéndolo siempre en la presencia de Dios. Dos que se ven no pueden olvidarse, ¿no es cierto? Pues bien, la oración es colocarse ante Dios con el ropaje de hijo y decirle: «Heme aquí. Sé que Tú eres mi Padre y por eso vengo a Tu lado. ¿Con quién hablar en la seguridad de ser escuchado sino con Aquel que me enseñó la Palabra, su Palabra?».

Ahora bien, la oración, como las demás cosas, debe ser pura y no hecha por interés humano. De mil millones de plegarias que a diario se hacen sobre la tierra, 999 millones se hacen para pedir dichas humanas, dinero, salud Sólo un millón de plegarias suben humildes y gratas diciendo: «Padre, ayúdame a santificarme. Mi debilidad necesita de Ti para ser fuerte. Padre, Yo quiero amarte con perfección y no lo sé. Enséñame a hacerlo Tú que eres Amor. Padre, sé muy bien y recuerdo cuánto me tienes dado; sin Ti sería un miserable, no sólo por el cuerpo sino mucho más por el espíritu. Gracias, Padre, por todo. ¡Oh Padre santo! sosteneme en el camino para que no me desvíe por otros y así pueda llegar a Ti, mi Reposo y mi Gozo»”.

## La Misericordia de Dios - Santa Teresa de Calcuta

Escuchemos las palabras de Teresa de Calcuta sobre el perdón:

El perdón es una decisión, no un sentimiento, porque cuando perdonamos no sentimos más la ofensa, no sentimos más rencor.

Perdona, que perdonando tendrás en paz tu alma y la tendrá el que te ofendió.

El Padre amoroso. Él es el Padre que nos ama a todos nosotros, y siempre está dispuesto a perdonar, a olvidar.

El siempre está ahí. No tenemos que ir lejos para buscarle.

Está justo dentro del corazón amándonos, llamándonos, protegiéndonos con ternura y amor.

Necesitamos mucho amor para perdonar y mucha humildad para olvidar.

Porque el perdón no es complejo a no ser que hayamos olvidado también.

Y mientras no podamos olvidar no hemos perdonado del todo.

Asociación de Fieles

*Misioneros de Nuestra Señora del Cielo*

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambió la vida



Nuestra Señora del Cielo



Y es así como nos hacemos daño los unos a los otros.

Sacamos a relucir lo ocurrido en el pasado y continuamente repitiéndolo, lo que significa que no lo hemos olvidado.

Necesitamos humildad para olvidar.

Y por eso es muy importante aprender a ser humildes, y esa es una de las cosas más hermosas que Jesús nos pide: “Aprended de mi porque Soy Manso y Humilde de corazón”.

Él pone primero mansedumbre, ser manso con el prójimo, manso con los hermanos y hermanas y humildad con Dios.

Entonces, esta mansedumbre, esta humildad, esta compasión, este amor, completa ese perdón. Porque antes de perdonar a alguien, tenemos que darnos cuenta de que necesitábamos ser perdonados. Y de ahí viene la humildad de corazón.

Y el perdonar es la Presencia más grandiosa de la Paz.



## Vivir el Perdón – Padre Juan Jaime de Escobar

¿Cómo hacemos para vivir el Perdón?

Para vivir el perdón uno necesita: tomar conciencia de que somos pecadores, y reconociendo esto recibir el perdón de Dios. Esto implica poner todos los medios para vivirlo: es decir recurrir al sacramento de la reconciliación, tener un diálogo con la persona que ofendió para recibir el perdón de los demás, y acogerme en mi corazón para perdonarme a mí mismo.

De ahí en adelante levanta la cabeza, sonreí, alegrate. Porque el perdón deja en el corazón: 1) el sentimiento de haber vuelto a encontrar el camino 2) la alegría 3) humildad 4) y también nos da fuerza. Al igual que el hijo pródigo todos somos niños perdidos, todos somos niños extraviados, pero el Padre ha de correr hasta nosotros, y nos ha de cubrir de besos y sanar toda y cada una de nuestras heridas. No hay herida tan grande que Él no cure, no hay dolor tan grande que Dios no pueda transformar, no hay pecado tan grande que Dios no pueda perdonar. ¡Se acabó la tristeza! ¡Se acabó el dolor! ¡Comienza la fiesta!. ¡Dios es perdón! ¡Dios es AMOR! Y esta fiesta no la acaba nadie, jamás, es la fiesta de la vida eterna, es la fiesta del amor que nunca termina. Vos sos el invitado y Él es el Amor.

Oración: “Dios del Amor, Señor de la Misericordia, que nos amaste infinitamente en Cristo Jesús, mirá a estos hermanos y hermanas reunidos hoy acá, que puedan escuchar Tus Palabras, escuchar Tu Voz, y que escuchando Tu Voz se dejen encontrar, abrazar por Vos.

Dios del amor y de la Misericordia, quédate con nosotros y regálanos Tu Paz.

Asociación de Fieles

*Misioneros de Nuestra Señora del Cielo*

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambio la vida



Nuestra Señora del Cielo



# Acerca de la Confesión con el Sacerdote

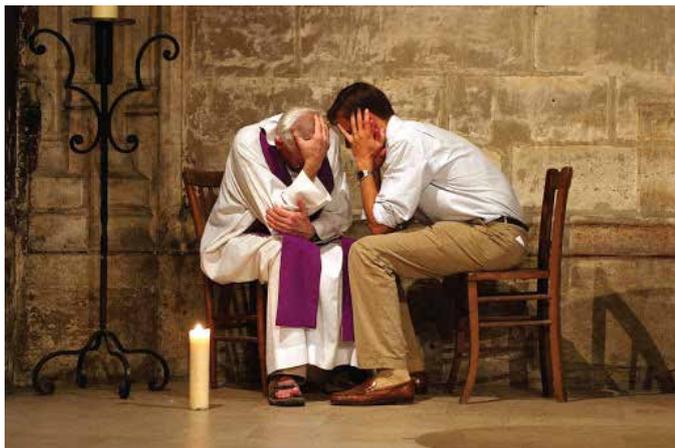
Palabras del Señor a Santa Faustina de Polonia:

“Cuando tu vayas a la confesión, a esta fuente de Misericordia; la Sangre y Agua que fluyó de Mi Corazón siempre fluye sobre tu alma...

En el Tribunal de la Misericordia (El Sacramento de la Reconciliación) ... los milagros más grandes toman lugar y se repiten incesantemente ...Aquí la miseria del alma se encuentra con el Dios de Misericordia.

Vengan con fe a los pies de Mi representante... Yo mismo estoy esperándoles allí. Yo tan solo estoy escondido en el Sacerdote... Yo mismo actúo en tu alma. Haz tu confesión ante Mí.

La persona del Sacerdote es, para mí, solamente una pantalla. Nunca analices que clase de Sacerdote es el que Yo estoy usando; ábrele tu alma en la confesión como si lo hicieras Conmigo, y Yo te llenaré con Mi Luz...



Así estuviera un alma como un cadáver descompuesto, de tal manera que desde el punto de vista humano no hubiera esperanza de restauración y que todo ya estuviera perdido, no es así con Dios.

El milagro de la Divina Misericordia restaura esa alma en plenitud.... Desde esta fuente de Misericordia las almas atraen gracias solamente con la vasija de la confianza. Si su confianza es grande, no hay límite a Mi generosidad.”

## Volver a mí

Escuchemos la letra de esta hermosa canción. Hoy Jesús nos dice estas palabras de amor. Porque Él nos conoce mejor que nadie, porque Él dio la vida por nosotros, es que nos pide que volvamos a Su Amor:

Volver a mí, yo soy tu Dios  
y no tengas ningún temor.  
Yo te hablaré de Amor y Paz,  
Y te atraeré con suavidad.  
Mucho he esperado tu regreso  
y hoy Yo te prometo  
darte Mi Perdón.

Convierte a Mí, tu corazón  
y así hallarás la salvación.  
Yo borraré tu iniquidad,  
a Mí, tu voz, ha de alabar.  
Todas tus llagas curaré  
y rocío Yo seré  
que apague tu maldad.

Confía en Mí, pues Santo Soy  
Mi gozo es ser tu Salvador.  
Arráigate muy fuerte a Mí,  
y brotarás cual dulce vid.  
Y con los cielos cantarás  
Mis sendas de verdad,  
justicia, amor y paz

Asociación de Fieles

*Misioneros de Nuestra Señora del Cielo*

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambió la vida



Nuestra Señora del Cielo



## Lucas 15:1-10 Parábola de la oveja perdida

Muchos recaudadores de impuestos y pecadores se acercaban a Jesús para oírlo, de modo que los fariseos y los maestros de la ley se pusieron a murmurar: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos.» El entonces les contó esta parábola: «Supongamos que uno de ustedes tiene cien ovejas y pierde una de ellas. ¿No deja las noventa y nueve en el campo, y va en busca de la oveja perdida hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, lleno de alegría la carga en los hombros y vuelve a la casa. Al llegar, reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: "Alégrese conmigo; ya encontré la oveja que se me había perdido." Les digo que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.

Es Palabra de Dios – Te alabamos Señor.

Dios no quiere perder a ninguno de Sus hijos. Y no se queda esperando que vuelva, porque Su amor no es pasivo, sino que sale en búsqueda, se interesa y cuando la encuentra hace fiesta. No tengamos miedo de Dios aunque nos hayamos desviado mucho. Él está buscándonos para darnos Su Perdón, y celebrar con nuestro retorno. **¡Déjate encontrar por Él!**



Asociación de Fieles

*Misioneros de Nuestra Señora del Cielo*

belendemaria@reinadelcielo.org | [www.belendemaria.net](http://www.belendemaria.net)



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambio la vida



Nuestra Señora del Cielo



## Oración

Gracias te damos SEÑOR por Tu compañía.  
Te pido que vayas siempre con nosotros, bendice nuestro camino.  
GRACIAS DIOS, por la vida, por la salud, por la familia, por el hogar, por  
el trabajo, por los alimentos,  
por la bendición de un nuevo día.

Gracias SEÑOR, y a Vos te damos toda la gloria y la honra.  
Te pedimos que siempre vayas delante de nosotros.

SEÑOR, gracias porque Tus misericordias son nuevas cada mañana,  
Iléname hoy de Tu amor y dame Tu bendición

SEÑOR te doy gracias porque todas mis circunstancias están bajo Tu  
control,  
aún aquellas que no comprendo, ayúdame en todo.  
SEÑOR JESÚS, gracias por Tu amor inagotable,  
por Tu protección y tus bendiciones en nuestras vidas.

SEÑOR en Tus manos colocamos todos nuestros deseos.  
Danos sabiduría para tomar las mejores decisiones.  
Bendice nuestra salud, trabajo y familia.

SEÑOR, te pedimos de todo corazón que bendigas todos nuestros  
proyectos.

Que vayas siempre delante de nosotros.  
Ábrenos los caminos de la vida y danos la luz que necesitamos.

SEÑOR, me entrego a Vos, ayúdame en todo,  
dame Tu bendición, victoria, provisión y paz en el Nombre de Jesús.  
Amén.

